

Ascenso y caída del régimen chavista

Alejo Martínez Vendrell

Durante toda la etapa del gobierno del presidente Hugo Chávez Frías (Feb.2/1999-Mzo.5/2013) los precios petroleros disfrutaron del auge más prolongado en la volátil historia de los hidrocarburos. Esta enorme suerte histórica lo habilitó para llevar a cabo un “potlachero” derrame de gratuidades, subsidios, descuentos, concesiones y otorgamientos que no sólo le ganaron una enorme popularidad dentro de su país, sino también en muchas naciones de América Latina y el Caribe.

Pero además de arrolladora popularidad logró algo sumamente relevante: una considerable reducción de la pobreza y de la pobreza extrema en Venezuela, con lo cual consolidó esa popularidad a lo largo de poco más de 14 años de generosos dispendios presupuestales. Logró el mejor nivel del índice de Gini o distribución del ingreso en América Latina. Quizá impulsado por ese emocional paroxismo de popularidad, no le bastó con los abundantes derrames de recursos financieros propios y decidió recurrir a endeudamiento público para rebasar cualquier límite previo de beneficios repartidos. No puede ser ajeno a esto el deslumbrante surgimiento de la llamada “boliburguesía” o burguesía bolivariana.

Un grave problema adicional: ese derroche de recursos no fue aplicado para impulsar a los beneficiarios a superarse en lo laboral, en lo educativo y en lo humano en general, a fin de ir remontando por sí mismos sus condiciones adversas, pero sí fue sumamente eficaz para el reclutamiento clientelista. Los beneficiarios asumían como su tarea retributiva el hacer méritos en lo electoral y lo político, mientras se acomodaban muy bien en el apoltronamiento receptivo.

Una situación de esta naturaleza, muy propia y acorde al impulso populista, no podía durar mucho tiempo ni menos ser permanente. Para fortuna del presidente Chávez, el auge duró todo lo largo de su gobierno, pero a mediados de 2014 los precios petroleros se derrumbaron. En lugar de reservas acumuladas durante la prolongada etapa de vacas gordas, lo que se enfrentó en la caída fueron grandes deudas para las vacas flacas.

Además de que por parte de China obtuvieron pagos muy adelantados por suministro petrolero, una prioridad del gobierno de Maduro ahora es pagar con dólares de las exportaciones petroleras, fuertes deudas contraídas en Wall Street. Está bajo la amenaza de que en caso de suspensión de pagos, las exportaciones petroleras, garantía de la deuda, serían embargadas. Así ha tenido que sacrificar la imperiosa necesidad de importar alimentos, medicinas y bienes básicos. Ahora sólo puede sufragar la tercera parte de lo que importaba en 2012.

Ese desmesurado imperativo de importaciones que llegó a abarcar ¡más del 80 por ciento! del consumo nacional, se explica por el brutal desplome o desmantelamiento del aparato productivo venezolano, lo cual a su vez es producto, en buena parte, de lo que se conoce como *Enfermedad holandesa*, pero otra buena parte encuentra sus raíces en dos estrategias desplegadas con amplitud por el régimen chavista: un radical y populachero control de

precios de bienes y servicios, así como una ilusoria fijación y control oficial del precio de divisas, lo cual no sólo desalentó nuevas inversiones sino también expulsó a múltiples empresas ya establecidas, al tiempo que creaba una economía de ficción.

El ficticio mundo mágico de bienestar material que se logró construir con base en estrategias muy rentables en términos políticos pero muy deficitarias en lo económico, no sólo no pudo ser sostenible sino que se tornó dramáticamente contraproducente: al iniciarse el gobierno del presidente Chávez el 48% de los hogares vivía en pobreza y después de una muy notable pero efímera mejoría, la pobreza se catapultó hasta abarcar al 82%. Ahora Venezuela cayó a una peor situación que Haití. La criminalidad, la inseguridad, la inflación y la represión también se han disparado. La desesperación por tratar de conservar el poder en esas tan adversas circunstancias explica el creciente recurso a injustificable represión.

amartinezv@derecho.unam.mx AlejoMVendrell

Un pueblo desesperado que manifiesta su justificada indignación es cada vez más severamente reprimido.

JorBC17.- Ascenso y caída del régimen chavista. Jun.25/17. Domingo. Un pueblo desesperado que manifiesta su justificada indignación es cada vez más severamente reprimido.

<http://jornadabc.mx/opinion/25-06-2017/ascenso-y-caida-del-regimen-chavista>